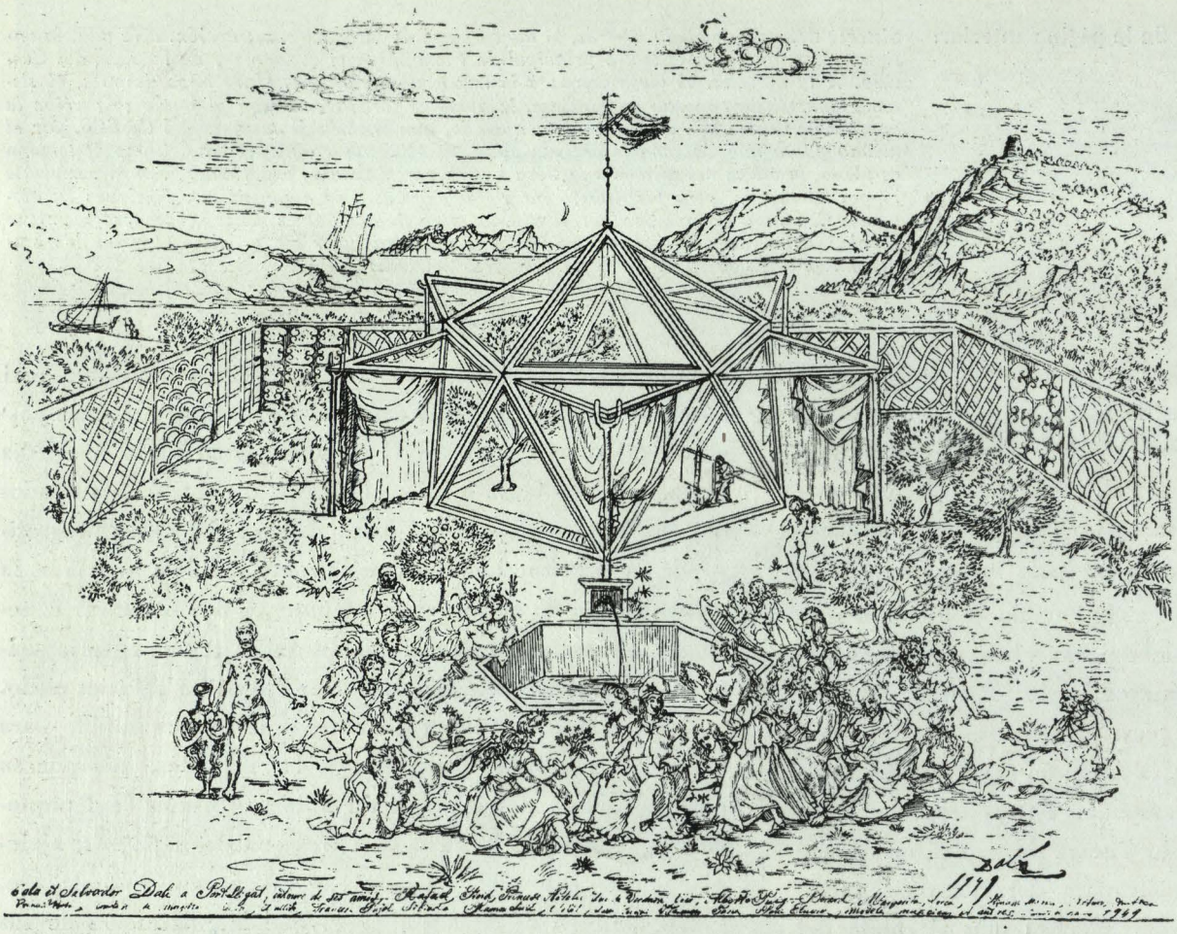


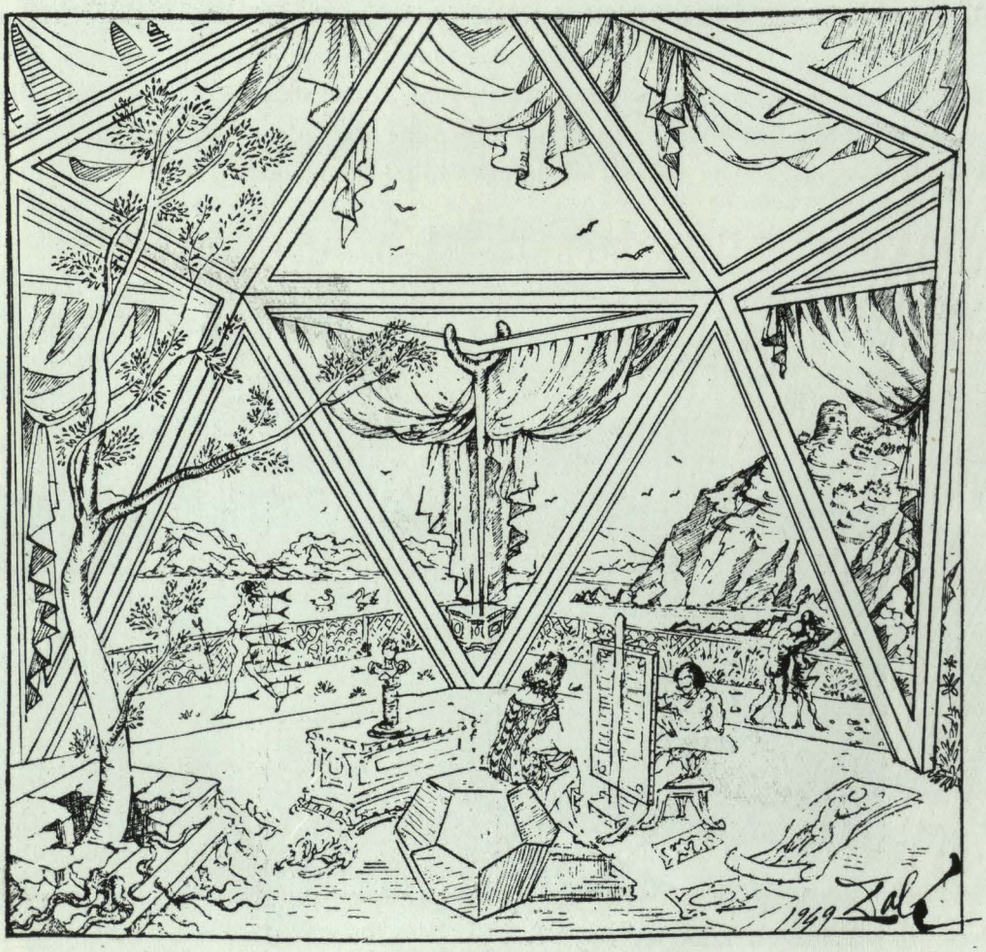
El pintor y su mujer, Gala, en su estudio, rodeados de sus amigos, vivos y muertos, en actitudes renacentistas. Entre ellos, Rafael, Pascal, el duque de Verdura, Matica.

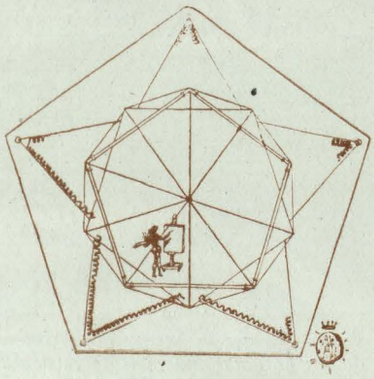
Dalí

DISEÑA SU ESTUDIO

En Port-Higat, Cadaqués, el pueblecito de la costa catalana, Salvador Dalí piensa edificar su estudio. Para ello ha hecho estos croquis, inspirados por una parte en los dibujos de Leonardo da Vinci, sobre las proporciones del cuerpo humano, y por otra, en la figura del icosaedro. Dalí estima que el triángulo equilátero, al que corresponden las veinte caras del icosaedro, es la figura geométrica más perfecta y la que «produce la sensación más completa de calma».

La estructura quiere que sea metálica, predominando sobre ella la pintura dorada, y de ella colgarán antiguos tapices españoles.





Planta del estudio, inspirada en Leonardo.